

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL FUERTE ALFONSO XII

Manuel Francisco GAMBIN AGUADO
amigosfuertealfonsoxii@gmail.com

Vaya por delante mi agradecimiento a la revista Pregón por esta oportunidad extraordinaria de divulgación de la cultura de Defensa y de la puesta en valor de la joya de la arquitectura defensiva española del siglo XIX, el Fuerte Alfonso XII en Navarra. Mi mandato militar en Navarra me ha brindado entre otras infinitas satisfacciones la de conocer esta fortaleza extraordinaria que el destino ha cruzado en mi camino, consecuencia de mi cargo de Coronel Jefe del Acuartelamiento Aizoain en Navarra. He descubierto la mayor fortaleza poligonal y más moderna, pues tras su finalización en 1920 ya no se construyeron fortalezas en España. Es posiblemente la mejor adaptada a la orografía del terreno en toda Europa, junto a la de los riscos de Besançon en Francia, diseñada y construida por el mismísimo Vauban, y que sin duda inspiró al Teniente Coronel de ingenieros D. José de Luna y Orfila en el diseño de esta maravilla arquitectónica allá por 1878, al fin de la tercera guerra Carlista.

El Fuerte es patrimonio protegido y reconocido por la Institución Príncipe de Viana, el Gobierno Foral y el Estado español, al ser declarado a instancias del Ministerio de Defensa (MINISDEF) Bien de Interés Cultural el 16 de noviembre de 2001, en categoría de monumento. Sin embargo, lo inabarcable de su inmensidad, la caída en desuso a partir de 1991 y el siempre exiguo crédito oficial de mantenimiento, le había llevado a un estado de letargo y aparente abandono.

La pasión de un grupo de amigos navarros por la Historia, la Milicia y la Arquitectura, nos ha unido en este proyecto de defensa de este patrimonio, que bien podría llegar a ser universal, si como pretendemos, la UNESCO nos reconoce su innegable valor y acertadamente lo defendemos en los pertinentes foros internacionales. Ya tuve el honor de presentar el Fuerte y su Asociación de amigos en el Congreso anual del Instituto para la Conservación de Fortalezas (ICOFORT)-Cartagena 2019, dejando maravillados a todos los congresistas e igualmente intentaremos volver a impulsar este proyecto en el Congreso Internacional de este año, ICOFORT- Mahon 2020.

Todo inmueble que no se usa se arruina, pero el caprichoso destino ha resucitado la utili-

dad del Fuerte para el Ejército de Tierra, en pleno siglo XXI, por las lecciones aprendidas en las montañas de Afganistán o las ciudades de Irak, ante el uso masivo de cuevas y túneles por talibanes y terroristas islámicos; siendo el Fuerte un centro de excelencia para el ensayo de las "modernas" técnicas de combate en subsuelo.

También en pleno siglo XXI, y con el enfoque de la sensibilidad hacia la divulgación de la cultura de Defensa, se ha recuperado la actividad en estos terrenos propiedad del MINISDEF, organizándose a través de la Comandancia Militar de Navarra la posibilidad de visitas guiadas al interior del Fuerte para colegios, investigadores, instituciones, empresas o asociaciones.

Se han organizado además este año 2020, gracias a la predisposición adicional y altruista de los militares del cuartel de Aizoáin, con motivo de los 100 años de la finalización de la construcción del Fuerte a su cargo, visitas guiadas todos los primeros viernes de mes, con el resultado hasta la fecha, a pesar del parón por el COVID, de casi 1000 visitantes, lo que nos enorgullece y ha permitido que muchos pamploneses, que no lo conocían a pesar de su enormidad y proximidad a la ciudad, descubrirlo por primera vez. Es sin duda

un tesoro para el turismo cultural o para el senderista con curiosidad de conocer, pues su faraónica monumentalidad no deja a nadie indiferente.

Al conocimiento del Fuerte por toda la ciudadanía quiere contribuir la recién creada, a título de particulares, asociación de Amigos del Fuerte Alfonso XII, asociación cultural, apolítica y sin ánimo de lucro, cuya finalidad es la de ayudar al Ejército de Tierra, como custodio del Fuerte, a la conservación y mantenimiento de este patrimonio cultural, digno de divulgación y puesta en valor como el mejor ejemplo en España de Fortaleza militar poligonal del XIX. Emblema también de la memoria histórica en Navarra por la fuga masiva de 1938 en plena guerra civil española, fuga digna de entrar en el libro Guinness de los records y que por sí misma es motivo de visita. El Fuerte atesora sin duda muchas leyendas, anécdotas e historias en sus más de 140 años de presencia en la Historia de Navarra. A pesar de que gran parte de los edificios interiores están en estado de ruina y es obligado por ello un restringido itinerario de las visitas por zonas seguras; estos recorridos organizados, de aproximadamente una hora de duración, permiten explorar todos sus secretos y leyendas.

Nace así, con el número 8823 del registro de las asociaciones locales de Navarra, la Asociación de amigos del Fuerte Alfonso XII, por lo que fieles a la misión que nos encomendamos, aprovecho este marco incomparable que supone la prestigiosa revista Pregón, para exponer a continuación, un anecdótico

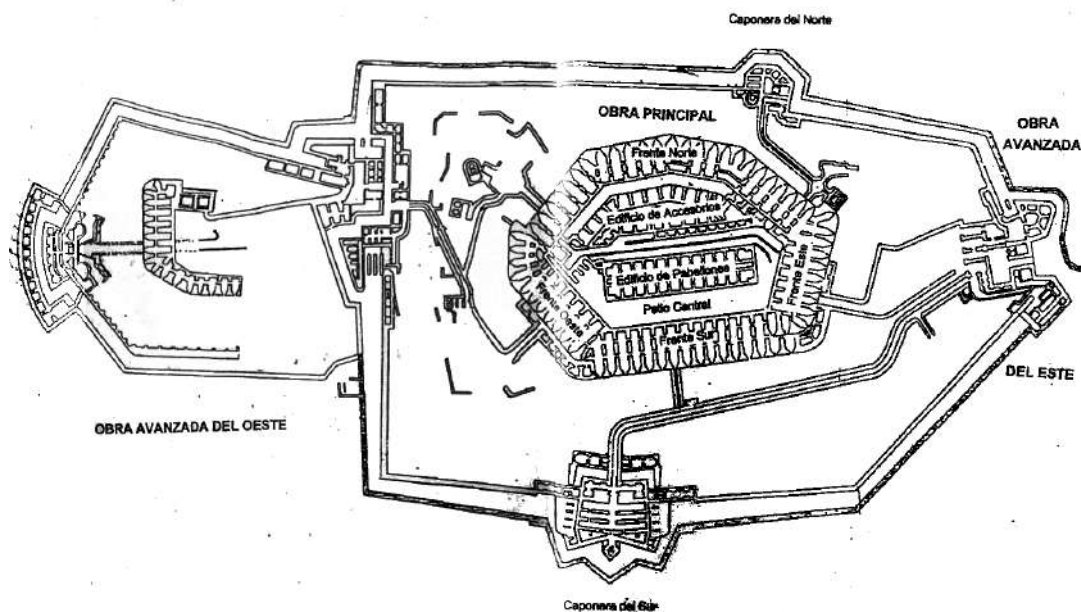
extracto de la legendaria historia del Fuerte que contribuya a nuestro objetivo de divulgación cultural.

CONTEXTO HISTÓRICO EN QUE SE DECIDE LA CONSTRUCCIÓN

Nos situamos en España al final de la tercera guerra carlista, la ciudad de Pamplona había sufrido el bombardeo desde lo alto del monte San Cristóbal por las fuerzas carlistas y su población, en previsión de futuras contiendas, exige a la monarquía española resultante de esa tercera guerra civil una solución definitiva. Así se planean fortificaciones artilladas en las alturas que rodean la capital Navarra, pero sólo se diseñó y se construyó la del monte más próximo a Pamplona, el monte San Cristóbal, que la domina con sus casi 500 metros de desnivel positivo y su cercanía a menos de ocho kilómetros en línea recta del centro de la ciudad.

Comienza así la compra de los terrenos necesarios por el Ministerio de la Guerra en 1877, la cima del monte, la ladera del monte donde construir una carretera que no existía y sería necesaria para la consecuente accesibilidad, e incluso un terreno de manantial en la localidad de Berriozar para suministrar agua por tubería hasta la obra de la fortaleza en la cima.

Es en 1878 cuando comienza la construcción de la carretera de los "sietes", 7 rectas, 7 curvas de herradura, 7 metros de ancho, 7 % de pendiente, casi 7 kilómetros de largo, y por redondear la cifra cuentan que 7 meses para construirla. Formidable pista que para abara-



Planos de la época de la construcción del Fuerte Alfonso XII.

tar costes y tiempos de construcción se dotó de raíles y un tranvía tirado por caballerías que permitía subir los materiales con alto rendimiento y seguridad laboral para los estándares de la época.

En 1881 se aprueba el anteproyecto del "Fuerte San Cristóbal" realizado por el Teniente Coronel de Ingenieros Don José de Luna y Orfila.

ALARDE DE INGENIERÍA MILITAR

El prodigio de visión arquitectónica que desarrolla el Teniente Coronel José de Luna es extraordinario; desmonta la cima del monte de plena roca, con lo cual ya tiene el material de construcción sin necesidad de canteras externas, hasta la roca no aprovechable la tritura para ahorrar costes de arena, y eleva en sucesivas superposiciones hasta más de veinte subniveles de fosos, caponeras, pasadizos, acueductos, recolectores de agua de lluvia, pozos de filtrado de aguas sucias antes de su devolución al monte, iglesia, comedores, horno, pabellones, aljibes de millones de litros de agua, tales como para que un regimiento artillero de 1.100 hombres aguante cuatro meses de asedio; fuerte del Oeste primero, reducto principal, fuerte del Este, kilómetros y kilómetros de casamatas para fusilería y galerías artilladas de morteros y cañones de todo tipo.

Basta decir que, en 1884, el rey Alfonso XII andaba tomando los baños termales en Beteu, cuando decide acercarse a ver cómo iban las obras, quedando tan impactado que solicitó que tan magnífica construcción llevara su nombre, y al día siguiente Don José de Luna fue inmediatamente ascendido al empleo de Coronel.

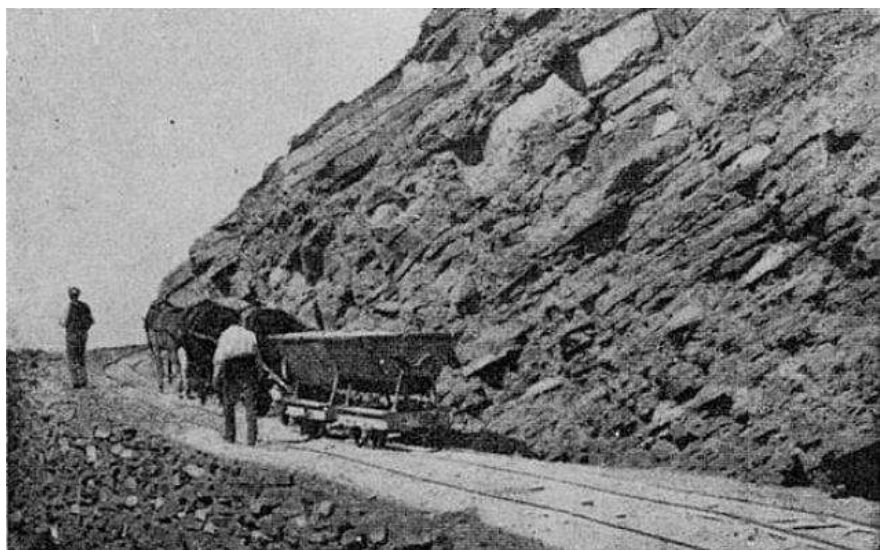
Las obras continúan dando trabajo a un gran número de población, con buenos sueldos de a peseta veinticinco para aprendices y tres pesetas los mamposteros y oficiales de obra, en jornada de a 12 horas con alto de almuerzo y comida, eso sí, en el siglo XIX se cobraba por día trabajado, por lo que si las lluvias, y en el invierno Navarro son abundantes, impedían la jornada y ese día la caminata de ascensión hasta la cima del fuerte quedaba sin recompensa y mañana será otro día. Tampoco es-

taba garantizado el presupuesto anual de 500.000 pesetas de la época todos los años, por lo que a falta de presupuestos se paraban las obras a la espera de los del año siguiente lo que explica el dilatado periodo de construcción.

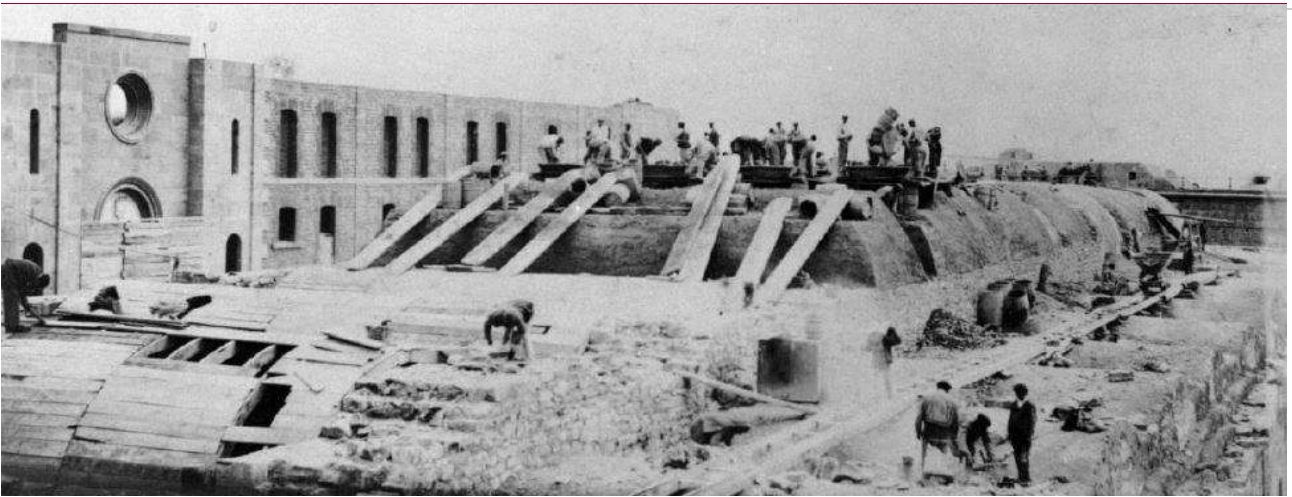
En 1895, asciende al empleo de General de Don José de Luna, pues además de genial ingeniero, fue un valeroso militar con dos máximas distinciones de cruz al mérito militar individual concedidas en sus años jóvenes en sendas segunda y tercera guerras carlistas, sólo un hombre de talla excepcional podía salir airoso de tan extraordinario proyecto, tomando su relevo al frente de las obras el Coronel de Ingenieros Don Lizaso Azcárate.

Sala, quien modifica el proyecto en lo que da a cara Norte de baterías de morteros y cara Este, y que también ascendió al empleo de General en el año 1906, para ostentar el puesto de Director de la Academia de Ingenieros del Ejército; los Coroneles que le sucedieron finalmente en la dirección de las obras no introdujeron ya novedades al proyecto.

En 1916, la Capitanía General de la 5ª Región militar de la época, que incluía a Navarra, propone a sus superiores la suspensión por tiempo indefinido de las obras para analizar su conveniencia, pues parece quedar obsoleta a partir de las lecciones aprendidas de la Gran Guerra Europea, no por la aparición de los primeros aeroplanos, del tipo del famoso Barón rojo de la época, que lanzaban a mano pequeñas bombetas, sino por la tremenda evolución de la artillería a finales del XIX y principios del XX, con el cambio de cañones de bronce a cañones de acero, de tubo de alma lisa a alma rayada, de pro-



Vagón de mulos sobre raíles en carretera.



Construcción del techo de la cubierta superior.

yectil redondo al ojival, que dobla los alcances y la capacidad de penetración en los muros, con una eficacia destructiva hasta entonces desconocida, así como la observancia del desgaste inútil del estancamiento de los frentes de la guerra de trincheras, así como por la nueva movilidad táctica para los transportes que supuso la aparición del camión y del coche blindado y así como por la tremenda evolución de la tecnología de las comunicaciones y por todo ello la consecuente evolución del arte de la guerra. Pero el destino juega sus cartas, y a pesar de estar concebida con mentalidad de finales del XIX, el Estado Mayor del Ejército en Madrid valora que el 90% de la inversión económica ya estaba realizada y decide finalizarlo. Así, apenas artillado con tres morteros, pues nunca llega a materializarse la compra de grandes cañones, se convierte en Acuartelamiento de tropas de artillería, realizándose las últimas reformas para adaptarlo a su nueva función en 1920.

USOS Y LEYENDAS DEL FUERTE

Comienza su primigenia función el fuerte de Alfonso XII alojando al 4º Regimiento de Artillería de Plaza y Posición, compuesto por el Grupo fijo de Pamplona a tres Baterías, el grupo fijo de Jaca con otras tres Baterías y el Grupo de posición con dos Baterías de cañones a tracción mecánica, rondando los 1.500 hombres de guarnición.

En 1929, pasa a ser penal militar, construyéndose dos nuevos pabellones para el jefe y oficial del penal, y llegada la Segunda República en 1931, por orden Orgánica dentro del relevo de denominaciones de raigambre monárquica, pasa la instalación a denominarse "Fuerte de San Cristóbal". Determina el Gobierno republicano que en octubre de 1934

pase el conjunto al Ministerio de Gracia y Justicia, que lo convierte en Prisión Provincial, y de inmediato recibe a los primeros anarquistas de la sofocada rebelión de Asturias de ese año.

Como prisión civil, y por las malas condiciones de salubridad, se suceden protestas y hasta un motín, y la Dirección General de Prisiones de la República acomete la reforma de los comedores y la enfermería de la prisión, aunque en febrero de 1936 el Gobierno decreta la amnistía de los presos políticos, por lo que quedan casi vacías las instalaciones, salvo por poco más de 200 presos comunes.

Pero tras el estallido pocos meses después de la Guerra civil española, en julio de 1936, se convierte de nuevo en cárcel política bajo control de los sublevados con la denominación de Prisión Central de Pamplona, Navarra estaba desde el principio de la Guerra en el llamado bando Nacional. Se produce en esta situación el hecho histórico más afamado de la leyenda del fuerte y por lo que hoy en día, a caballo de la Ley de Memoria histórica, se hace tristemente famoso el Fuerte, y es por el hecho de la multitudinaria fuga del domingo 22 de mayo de 1938, donde 14 reclusos, tras eliminar al funcionario de prisiones de vigilancia, acceden a las armas del retén de guardia, y sin más oposición, se fugan por la puerta principal seguidos de 795 presos espontáneos de un total de 2.487. La huida de casi 800 fugados, sin apenas armas, muchos foráneos sin conocimiento del terreno, ni lógicamente apoyos en medio de la denominada zona nacional, acabó en masacre, sólo tres de los fugados consiguieron escapar por Francia, dejando en las cunetas a 207 muertos y el resto vueltos al penal, muchos por iniciativa propia al constatar lo inútil y peligroso de la situación bélica existente.

Miscelánea

En 1941, se transforma por aprovechamiento de su construcción en altitud, en Sanatorio Penitenciario de Pamplona para tuberculosos. Se reciben en el Fuerte, reos afectados de la enfermedad de tuberculosis. EL penal es reformado en cuanto a instalación de suelo alicatado propio de funciones de Hospital, que permitía el adecuado circular de camillas y especialmente la limpieza higiénica acorde a este tipo de instalación hospitalaria.

De esta época es el conocido como "Cementerio de las botellas" , situado en la falda norte del Monte a escaso centenar de metros del fuerte, un improvisado terreno acotado por un pequeño muro, (restaurado por el Gobierno Foral en 2019 coordinado con el MINISDEF) gracias a la piadosa actitud del sacerdote del Fuerte de identificar cada uno de los cuerpos con una botella de vidrio conteniendo un papel con anotación de nombre, fecha de nacimiento y lugar de procedencia, si se sabía, del reo fallecido, la leyenda está servida.

Un nuevo uso militar vuelve al Fuerte, cuando en 1945 se decreta el cierre del sanatorio y retorna la instalación al ámbito del entonces denominado Ministerio del Ejército, convirtiéndose en 1946 en depósito de municiones. De esta época es la bombeta de cemento hecha en el suelo antes de la entrada principal en la fachada Este. Ven los últimos quintos del servicio militar, allá por el año 1991,

como se cierra el retén de guardia que quedaba en el Fuerte, quedando abandonado en su mantenimiento.

Por iniciativa del MINISDEF se incoa el expediente por el que se declara al Fuerte en el año 2001, Bien de Interés Cultural. Patrimonio desde entonces oficialmente protegido por el Estado Español y por la Institución Príncipe de Viana.

CONSERVACIÓN PRESENTE Y FUTURO

Casi un cuarto de siglo de abandono, desde comienzo del siglo XXI, habían dejado al Fuerte en estado de aparente ruina y comido por la vegetación en sus patios y fosos. Varios han sido los estudios económicos y las iniciativas para ponerlo en uso, como Área Natural Recreativa, como restaurante u Hotel, tipo Parador Nacional, pero la ingente cantidad de dinero que haría falta para ello ha echado para atrás a empresarios e incluso llevó al Gobierno Foral a rechazar el ofrecimiento del Fuerte para que se hiciera cargo de él. Las distintas líneas de viabilidad económica estudiadas para su explotación turística no han puesto de acuerdo a distintas posibilidades de gestión de empresarios y ecologistas, sirva de ejemplo la famosa carretera de los siete que da acceso a la cumbre, los empresarios requieren arreglarla para que sea viable cualquier empresa turística que se instale en el fuerte, pero los ecologistas consideraban

Fotografía aérea de la totalidad del fuerte a la finalización de las obras, en 1920.



que no había que arreglarla porque se facilitaría el acceso masivo de coches al monte dañando el medio ambiente; incluso se planteó la construcción de un teleférico para llegar a la cima, que lo mismo se hubiese convertido en una atracción turística de primer orden, pero también fue desestimado por impacto ambiental.

En 2007 el ayuntamiento de Berrioplano, en cuya demarcación municipal está inscrita la parcela del Fuerte y resto de propiedades del MINISDEF en el monte San Cristóbal, promovió la creación de un "Foro Fuerte San Cristóbal" dirigido por su alcalde D. Jose Mari Irisarri, con el mejor afán de gestión eficaz, se realizó un profundo estudio de posibles usos, donde ecologistas, periodistas, políticos, empresarios, arquitectos e historiadores debatieron sobre la puesta en marcha de un sistema alternativo para la explotación cultural o turística del Fuerte, pero evidenciaron que les faltaba músculo económico para el multimillonario proyecto que supondría su mantenimiento, custodia y conservación. No era tarea sencilla para el presupuesto de un pequeño ayuntamiento de la Comarca, ni de una sola Institución privada o pública por la envergadura de tal proyecto. Ya se vislumbraba que sería necesario un gran Consorcio entre Instituciones públicas, empresas y asociaciones para afrontar tan descomunal reto.

En 2007, noviembre, el Congreso de los Diputados aprueba una enmienda de Navarra Bai, por lo que el Estado destina 500.000 € pa-

ra tareas de limpieza y acondicionamiento para visitas, con la demarcación de zonas de peligro de edificios en ruina, tapiado de accesos, limpieza de fosos e instalación de vallas decorativas en el interior de seguridad para evitar el riesgo de caídas entre los distintos pisos y niveles del Fuerte para poder recibir visitas. En esta actuación se retira el muro de ladrillo del patio interior, amenazado de derrumbe y por no ser elemento original del Fuerte, que acotaba el patio de recreo de los presos en la época que funcionó como penal, y del que hoy en día sigue pudiendo observarse perfectamente la huella de su trazado en el suelo y en los muros de apoyo.

A pesar de la actuación de cerramiento de accesos llevada a cabo en 2007, las acciones de intrusismo y vandalismo han sido constantes, hasta el punto de reventar candados, rejas o derribar accesos tapiados, con el propósito de realizar pintadas en sus desnudos muros y galerías, bien de desfasado índole político o simplemente grafitis de dudosa calidad artística, estas pintadas deterioran la piedra y dañan el patrimonio de todos los navarros, pero ya se sabe que la violencia es ciega, especialmente ante la cultura.

En 2009, el Ministerio de Defensa abre al público el Fuerte a través de un programa de visitas guiadas, con exigencia de seguro de responsabilidad civil a aquellos colegios, empresas u organizaciones que soliciten realizar la visita. Dichas visitas pueden, hoy en día, solicitarse a través del correo electrónico comilna@mde.es de la Comandancia Militar de Navarra.

En el año 2014 la custodia del Fuerte pasa a estar a cargo del Coronel Jefe del Acuartelamiento de Aizoáin, sito a los pies del monte San Cristóbal. Desde esta fecha se ha recuperado su uso para el adiestramiento operativo de la Unidad, pues tras la participación del Regimiento "América" 66 hasta en cinco ocasiones en las campañas de Afganistán, se vio la necesidad de adiestramiento en el combate en subsuelo, practicado por los talibanes en grutas y cuevas en las montañas Afganas. Los laberintos del Fuerte, diáfanos y sin mobiliario alguno, suponen un campo de adiestramiento óptimo para esta modalidad del combate propia de las unidades de infantería como es el Regimiento "América"66. De esta manera vienen a entrenarse al fuerte



Estado del acceso principal antes de su limpieza y restauración en 2020.

unidades como el Regimiento de San Sebastián o el Regimiento de Jaca, o los alumnos de la prestigiosa Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales, (EMMOE), de la ciudad jacetana. A estos efectos, la instalación del Fuerte está abierta a todas las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, locales, forales o nacionales, que han requerido de sus posibilidades para la instrucción.

También desde 2014 se ha venido organizando, por el Regimiento "América" 66 de Navarra, la carrera de montaña San Cristóbal XTREM-memorial Subteniente Casanova, que partiendo y finalizando del Acuartelamiento Aizoáin, sube hasta el Fuerte y discurre por todo su interior, patios, pasadizos y túneles incluidos. Carrera abierta al público, que ya ha cumplido seis ediciones con gran aceptación de corredores que no temen a los desafíos, no sufren de claustrofobia y son capaces de afrontar estos desniveles extremos.

En junio de 2020 la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona, MCP, ha finalizado y presentado en el marco del Plan Sectorial de Incidencia Supramunicipal (PSIS) de futura creación del Parque-Ezkaba al Gobierno Foral, tras recoger las alegaciones pendientes del MINISDEF sobre sus propiedades en el monte San Cristóbal, en el que el Fuerte y el bosque son los grandes protagonistas a destacar. Cabe significar, que el MINISDEF permite el libre paso de senderistas y ciclo turistas por los terrenos militares del monte San Cristóbal, siempre que la actividad de senderismo promovida por la MCP con su señalización instalada al efecto, sea coordinada con el MINISDEF como titular de la propiedad de estos terrenos y se atienda la demarcación segura de los senderos próximos a los fosos, siendo fundamental la voluntad del Ejército en gestionar los usos del Fuerte mientras sea de su propiedad y, hasta el momento, único contribuyente a su mantenimiento, custodia y conservación.

Se afronta actualmente las tareas de mantenimiento del Fuerte mediante la gestión adicional, por parte de los cuadros de mando del Acuartelamiento de Aizoáin, de Talleres de Empleo de albañilería y jardinería para civiles en situación de exclusión social, mediante los cuales, además de la labor de inclusión social aprendiendo y certificando con titulación un oficio de nuevas capacidades profesionales para su futura vida laboral, permiten subvencionar las necesidades mínimas anuales de limpieza de hierbas y vegetación de patios y recorridos para posibilitar las visitas y pequeñas reparaciones interiores de

enfoscados en aquellas estancias más afectadas por el paso del tiempo.

Toda esta actividad y gestión militar adicional, realizada de modo altruista y voluntaria desde el cuartel de Aizoáin bajo la máxima militar cuartelera aprendida en los antiguos tiempos de la mili del "búscate la vida", no está dotada de créditos económicos específicos, y por supuesto, las visitas organizadas son gratuitas tanto para contribuyentes navarros como para turistas foráneos. Desde la Asociación de amigos del Fuerte Alfonso XII entendemos que no debemos dejar solos en su titánico esfuerzo a los militares de Aizoáin. Afrontamos así, desde la fuerza de la iniciativa y del voluntariado, la labor de contribuir a la conservación de este Bien de Interés Cultural y su puesta en valor en la sociedad navarra, española e internacional. Para ello se ha puesto en marcha esta Asociación civil de particulares, con la finalidad de ayudar al Ejército de Tierra, como propietario del Fuerte, a su conservación y mantenimiento. Poniendo en valor y divulgando como patrimonio cultural esta extraordinaria fortaleza militar que desde la cumbre del monte San Cristóbal nos observa infatigable desde hace más de un siglo y requiere de nuestro auxilio para su conservación.

El poner en valor y conservar este patrimonio de Navarra, a salvo de vandalismos y respetado por todos los amantes de la Historia y de la cultura, es la finalidad última de este artículo y de la Asociación Amigos del Fuerte Alfonso XII. ■

El autor es Presidente de la Asociación de Amigos del Fuerte Alfonso XII — Miembro de ICOFORT ESPAÑA — Coronel Jefe del Regimiento América 66 de Cazadores de Montaña — Jefe del Acuartelamiento Aizoáin 2019-2020, Berrioplano - Navarra

PRESENTACION DE LA ASOCIACION.

Asociación de Amigos del Fuerte



ALFONSO XII